

23ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 7 DE SEPTIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 6,6-11

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



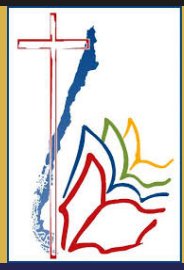
Otro sábado, Jesús entró en la sinagoga y enseñaba. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los maestros de la Ley y los fariseos lo observaban con atención para ver si sanaba en día sábado y tener algo de qué acusarlo. Como Jesús sabía que pensaban, le dijo al hombre de la mano paralizada: «Levántate y colócate en medio de todos». Él se levantó y se puso en medio

de todos. Después Jesús les dijo: «Yo les pregunto: ¿está permitido en sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o perderla?». Y mirando a todos los que le rodeaban, le ordenó al hombre: «¡Extiende tu mano!». Él lo hizo y su mano quedó sana. Ellos, por su parte, se pusieron furiosos y discutían qué le harían a Jesús.

Palabra del Señor



Comentario al texto



El Antiguo Testamento prohíbe trabajar en día sábado (Ex 20,8-10) e impone severas penas, incluso la muerte, para los que hacen alguna tarea prohibida en ese día (Ex 31,14-15). Los rabinos o maestros de la Ley enseñaban que en sábado se podía hacer solamente lo que fuera necesario para salvar a una persona que estuviera en peligro de muerte.

El hambre de los discípulos (Lc 6,1-5) o la parálisis de un brazo (Lc 6,6-11) no implicaban un peligro de esta clase (Lc 13,14). Jesús enseña que en sábado se puede hacer todo lo que redunde en bien de los seres humanos y pone como ejemplo a David, que hizo algo prohibido por la Ley cuando él y sus compañeros tuvieron hambre (6,3-4).

Dejar de hacer el bien, aunque sea por respetar el sábado, es lo mismo que hacer el mal (Lc 13,10-17; 14,1-6). Pero lo que acaba de hacer Jesús es, para los maestros de la Ley, una violación de lo mandado en el Antiguo Testamento, y esa falta merece la muerte (Lc 6,11).

En cambio, el Dios de Jesucristo es Dios de vida (Lc 20,38) que garantiza con su voluntad la vida y dignidad del ser humano, no su destrucción.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Por qué los maestros de la Ley observaban con atención a Jesús?
3. ¿De qué manera la Palabra de Dios nos ayuda a discernir el querer de Dios en cada situación que nos toca vivir?

